



Reseña (por Fabiola Martínez Cabrera)

Scavone Yegros, R. (2022). PARAGUAY Y PERÚ: DE LA PRIMERA MISIÓN
DIPLOMÁTICA A LOS GOBIERNOS DE STROESSNER Y BELAUNDE (1862–
1963). Asunción: Tiempo de Historia.

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales nº 15, 2025, pp. 150-156

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina*

Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/revistaparaguay>

Reseña de Scavone Yegros, R. (2022). *Paraguay y Perú: de la primera misión diplomática a los gobiernos de Stroessner y Belaunde (1862–1963)*.
Asunción: Tiempo de Historia.

Fabiola F. Martinez Cabrera¹
Georgetown University (D.C, USA)
Bryn Mawr College (PA, USA)
ffm9@georgetown.edu
<https://orcid.org/0009-0007-8560-9091>

Esta reseña analiza el libro *Paraguay y Perú: de la primera misión diplomática a los gobiernos de Stroessner y Belaunde (1862–1963)*, de Ricardo Scavone Yegros, una obra que reconstruye un siglo de relaciones bilaterales entre Asunción y Lima desde una perspectiva histórica y diplomática. El autor combina investigación archivística exhaustiva con una narrativa clara, mostrando cómo ambos países desarrollaron lazos de solidaridad en contextos de guerra, cooperación política en periodos de estabilidad y convergencias estratégicas frente a desafíos regionales. La obra destaca el papel del Perú en la mediación durante la Guerra del Chaco, así como la evolución institucional de las relaciones bilaterales en el siglo XX. Esta revisión subraya el aporte del libro a la historiografía paraguaya, especialmente al visibilizar vínculos transandinos que amplían la comprensión de la inserción internacional del Paraguay.

Cuando se piensa en la política exterior del Paraguay, suele predominar la referencia a sus vecinos inmediatos del Atlántico; sin embargo, resulta igualmente revelador rescatar la historia de su relación con un país del Pacífico, como el Perú, que ofrece claves para repensar la inserción internacional paraguaya. El libro *Paraguay y Perú: de la primera misión diplomática a los gobiernos de Stroessner y Belaunde (1862–1963)*, del abogado, historiador y diplomático paraguayo Ricardo Scavone Yegros, ofrece justamente un recorrido minucioso por un siglo de vínculos bilaterales entre Asunción y Lima. Se trata de una obra que combina rigor académico con claridad narrativa, iluminando un aspecto poco explorado de la historia internacional paraguaya: la construcción de lazos diplomáticos al otro lado de Sudamérica, más allá de la tradicional órbita del Atlántico.

Scavone Yegros emprende en este libro una investigación exhaustiva que abarca desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, revelando cómo Paraguay y Perú forjaron una

¹ Magíster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Georgetown. Licenciada en Estudios Internacionales y Psicología por Bryn Mawr College.

relación marcada por la solidaridad en tiempos de conflicto y la cooperación en épocas de paz. El contenido aporta abundante información sobre momentos clave: desde los primeros contactos oficiales y misiones diplomáticas en la década de 1860, pasando por las interacciones esporádicas de fines del siglo XIX, hasta llegar a instancias de alianzas estratégicas en el convulso contexto latinoamericano del siglo XX. Uno de los primeros hitos reseñados es la iniciativa de Perú en pro de la “*solidaridad continental*” durante la Guerra de la Triple Alianza (1864–1870), cuando Lima buscó sin éxito involucrar al Paraguay en proyectos panamericanos de defensa mutua. El autor muestra cómo, tras las guerras devastadoras que ambos países sufrieron en el siglo XIX (Paraguay en 1870 y Perú en 1883, derrotados en guerras contra sus vecinos), surgieron afinidades y preocupaciones comunes que permitieron una reaproximación paulatina. Estas páginas iniciales sientan las bases de la obra al destacar que, pese a la distancia geográfica, Paraguay y Perú encontraron razones para tender puentes diplomáticos tempranos, motivados por ideales compartidos de equilibrio regional y defensa de la soberanía de naciones americanas.

Lejos de estructurar la reseña como un inventario de fechas, Scavone Yegros construye una narrativa cronológica ágil que guía al lector por las distintas etapas de la relación bilateral. Hacia inicios del siglo XX, las relaciones paraguayo-peruanas, aunque aún poco frecuentes, comenzaron a adquirir mayor profundidad. El libro detalla episodios notables, como el establecimiento de las primeras legaciones permanentes: Perú abrió una legación en Asunción a principios de 1900s, y Paraguay hizo lo propio en Lima años más tarde, institucionalizando un contacto diplomático que antes había sido intermitente. A la vez, el autor destaca cómo las coyunturas geopolíticas vincularon los destinos de ambos países: por ejemplo, la aspiración de Bolivia de obtener una salida al mar generó un interés mutuo frente al vecino común. Se considera también cómo la Cuestión del Chaco (el litigio territorial entre Paraguay y Bolivia) y la Cuestión de Tacna-Arica (disputa entre Perú y Chile) aparecían entrelazadas en la década de 1920, pues las ambiciones bolivianas oscilaban entre el Atlántico y el Pacífico. Scavone Yegros evidencia que, al compartir desafíos, las dos naciones apostaron por la diplomacia como herramienta para alcanzar acuerdos regionales.

El período más vibrante del libro llega con la década de 1930, durante la Guerra del Chaco (1932–1935) entre Paraguay y Bolivia. Aquí la investigación de Scavone Yegros brilla

particularmente, al revelar el papel crucial –y a veces poco conocido– que jugó el Perú en la búsqueda de la paz. El autor describe cómo la diplomacia peruana, consciente de las implicancias de aquel conflicto, actuó con prudencia y equilibrio: por un lado, integró junto a Argentina, Brasil y Chile el grupo mediador conocido como ABCP que intentó detener las hostilidades; por otro, mantuvo una estricta neutralidad en cuanto al tránsito de armas hacia Bolivia, evitando inclinarse por alguno de los beligerantes. El libro relata episodios como las gestiones de Buenos Aires y la participación peruana en el Comité de la Sociedad de Naciones para el Chaco, ilustrando cómo Lima ofreció sus buenos oficios en pro de la paz regional. Especial mención merece la Conferencia de Paz de 1935–1938: el autor rescata la valiosa contribución del Perú en dichas negociaciones, apoyándose en informes diplomáticos de la época. Gracias a este recorrido, comprendemos que la colaboración entre Paraguay y Perú durante la Guerra del Chaco fue un punto alto de solidaridad sudamericana, en el que Perú se convirtió en un aliado moderador en momentos críticos para Paraguay. El autor logra mostrar que el vínculo con el Perú sirvió de contrapeso y apoyo solidario para Paraguay en tiempos difíciles, una tesis que atraviesa la obra y le confiere coherencia.

Tras el cese de la guerra, el libro muestra cómo la relación bilateral entró en una etapa de afianzamiento. Durante las décadas de 1940 y 1950, Paraguay y Perú consolidaron sus lazos oficiales: las legaciones existentes se elevaron al rango de embajadas en 1943, reflejando la voluntad de mantener un vínculo permanente y de alto nivel. Scavone Yegros detalla intercambios diplomáticos de esos años que reafirmaron la amistad binacional, incluso mientras cada país atravesaba cambios internos significativos. Por ejemplo, se recuerda la visita del general Higinio Morínigo (entonces presidente paraguayo) a Lima en 1947, símbolo de la buena sintonía en la posguerra, así como la cooperación diplomática durante la breve guerra entre Perú y Ecuador en 1941, donde Paraguay apoyó los esfuerzos pacíficos del Perú. Un episodio especialmente intrigante que el autor analiza es el asilo político de Luis Alberto Sánchez –un prominente líder aprista peruano– en la embajada de Paraguay en Lima, tras el golpe de Estado del general Odría en 1948. Este hecho, además de representar un gesto de solidaridad política, reveló las conexiones personales entre figuras de ambos países (Sánchez era amigo del presidente paraguayo Natalicio González), y Scavone Yegros lo utiliza para ilustrar cómo las afinidades ideológicas y las redes intelectuales

complementaron la relación oficial. De hecho, a lo largo de la obra se destaca también la interacción entre partidos y pensadores: la afinidad entre el APRA peruano y el Partido Revolucionario Febrerista paraguayo, entre otros, evidencia que los lazos Paraguay-Perú no se limitaron a lo diplomático, sino que incluyeron un componente social y cultural importante.

En cuanto a su metodología y desarrollo, el libro se sustenta en una impresionante base documental. El autor ha recurrido a archivos de los Ministerios de Relaciones Exteriores de Paraguay, Perú y Bolivia, así como a correspondencia diplomática y notas de época publicadas en la prensa. Este exhaustivo trabajo de archivo se traduce en un relato fiable y bien documentado, en el que abundan datos inéditos o poco conocidos. La narración sigue un orden temporal dividido en capítulos temáticos que facilitan la lectura, permitiendo al lector ubicarse en el contexto de cada período. Sin embargo, Scavone Yegros evita la trampa de limitarse a un resumen lineal de acontecimientos; por el contrario, analiza causas y consecuencias de las decisiones diplomáticas, e intercala comentarios críticos sutiles sobre las estrategias seguidas por los actores históricos. Su estilo es descriptivo y analítico a la vez: expone los hechos con claridad y luego los valora a la luz de los objetivos e intereses de cada país. Así, el lector no solo conoce *qué* pasó, sino también *por qué* fue importante.

La principal aportación de este libro al campo de los estudios internacionales paraguayos radica en iluminar una dimensión muchas veces relegada en la historiografía nacional. Habitualmente, al hablar de relaciones internacionales del Paraguay se enfatizan sus vínculos con los vecinos inmediatos del Cono Sur (Argentina, Brasil, Bolivia) o las grandes potencias. En cambio, Scavone Yegros pone el foco en un vínculo trasandino, demostrando que Paraguay también ha forjado históricamente alianzas significativas más allá de su entorno geográfico cercano. Esta perspectiva es valiosa porque matiza la comprensión de la política exterior paraguaya: muestra que la inserción internacional del país no fue pasiva ni limitada solo a su cuenca del Plata, sino que Paraguay buscó y encontró en el Perú un aliado para ampliar su margen de maniobra continental. Como bien concluye el autor en su introducción, la relación con el Perú *“ha fortalecido la presencia y la consideración del Paraguay en el ámbito hemisférico”* y actuó como *“un factor de equilibrio, moderación y solidaridad”* para Paraguay en momentos críticos. En otras palabras, el libro evidencia cómo

la cooperación Sur-Sur y la solidaridad latinoamericana no son conceptos recientes, sino que tienen raíces profundas en la historia sudamericana. Para los estudiosos de las relaciones internacionales de Paraguay, esto representa un cambio de enfoque refrescante, que invita a reconsiderar el peso de las alianzas extra-regionales en la trayectoria diplomática del país.

Cabe destacar, asimismo, las fortalezas narrativas y analíticas de la obra. Por un lado, la prosa de Scavone Yegros es rigurosa pero ágil: logra un equilibrio entre la erudición y la amenidad. Las descripciones de eventos diplomáticos vienen acompañadas de anécdotas reveladoras (como la elegante recepción del expresidente paraguayo Eusebio Ayala en Lima durante el centenario de la batalla de Ayacucho, capturada en la foto de portada del libro), lo que aporta color a la narrativa histórica sin sacrificar precisión. Por otro lado, la estructura del texto, sin ser excesivamente académica, sigue las convenciones de la reseña histórica bien construida: introducción contextual, desarrollo cronológico-temático y una conclusión reflexiva. Esto facilita que el lector siga el hilo argumental y aprecie la evolución de la relación bilateral a través del tiempo. En términos analíticos, la obra brilla por la conexión que establece entre los hechos históricos concretos y los *grandes temas* de las relaciones internacionales: la no intervención, la construcción de alianzas, el equilibrio de poder regional. Cada capítulo aporta su grano de arena a estos temas, de forma que al terminar la lectura uno comprende no solo la historia específica de Paraguay y Perú, sino también lecciones más amplias sobre la dinámica diplomática latinoamericana.

En cuanto a posibles críticas, estas resultan secundarias frente al aporte global del libro. La amplitud temporal y el caudal documental hacen que, en algunos tramos, la abundancia de nombres y fechas ralentice la lectura; sin embargo, ese mismo nivel de detalle es lo que le otorga valor a la obra como fuente para historiadores y analistas de política exterior. Hubiera sido deseable un cierre más desarrollado que conecte explícitamente los hallazgos con las tendencias de la política internacional paraguaya de largo plazo, pero Scavone Yegros ofrece suficientes hilos para que otros investigadores profundicen esa tarea. Dicho esto, las observaciones críticas no disminuyen la solidez de la obra, que se mantiene analítica, respetuosa y rigurosa en su tratamiento histórico.

Lo que sobresale al final es la vigencia contemporánea del relato. Al rescatar un vínculo diplomático con el Pacífico, el libro recuerda que Paraguay, incluso en contextos adversos,

buscó ampliar su margen de maniobra más allá de sus vecinos inmediatos. Esa trayectoria histórica dialoga con debates actuales sobre diversificación de alianzas, integración regional y cooperación Sur-Sur. Volver sobre estos antecedentes ilumina la política exterior contemporánea y muestra que la inserción internacional del Paraguay ha tenido, desde hace más de un siglo, horizontes más amplios de lo que suele suponerse. En la actualidad, Paraguay manifiesta un renovado interés por proyectarse hacia el Pacífico, como lo evidencia su acercamiento a la Alianza del Pacífico en la última década y la construcción del Corredor Bioceánico que lo conectará con puertos chilenos y peruanos. En tiempos donde se debate la diversificación de las alianzas y la importancia de mirar más allá de nuestro vecindario inmediato, la historia diplomática narrada por Scavone Yegros cobra una nueva vigencia.

En conclusión, Ricardo Scavone Yegros nos entrega con este libro una obra de referencia obligada para historiadores y estudiosos de las relaciones internacionales de Paraguay. Su *Paraguay y Perú: de la primera misión diplomática a los gobiernos de Stroessner y Belaunde* combina la meticulosidad del archivo con un relato coherente y atractivo, que no solo informa, sino que también invita a pensar. Es una reseña histórica crítica en sí misma, en el sentido de que no se limita a compilar datos, sino que evalúa y contextualiza las acciones diplomáticas de dos repúblicas que, contra la intuición geográfica, encontraron en su vínculo mutuo un apoyo significativo. Por su aporte documental, su claridad expositiva y la pertinencia de su análisis, este libro se erige como un valioso aporte a la bibliografía sobre Paraguay y, en general, a la comprensión de la diplomacia latinoamericana. Sin duda, sus lectores hallarán en estas páginas tanto una síntesis histórica enriquecedora como un estimulante llamado a relacionar aquella experiencia bilateral con los desafíos contemporáneos. Con rigor y narrativa ágil, Scavone Yegros ha logrado que la historia de Paraguay y Perú –desde 1862 hasta 1963– cobre vida y nos hable también sobre el siglo XXI.